

## el ángel de los niños

Cada niño, desde el instante mismo de su concepción, recibe la presencia dulce y amorosa de su Ángel de la Guarda, quien lo acompañará durante toda la vida. La palabra "Ángel" significa mensajero de Dios.

Es importante que el niño establezca contacto con su ángel para recibir ayuda y así gozar de la luz de su mejor amigo.

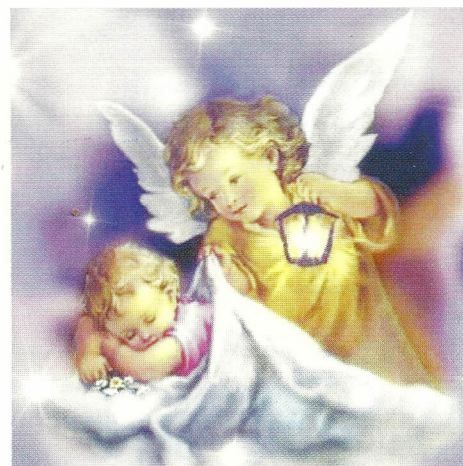
Para cada niño, comunicarse con su angelito es muy fácil: sólo necesita cerrar los ojos, colocar las manitas sobre su corazón y pedirle con amor su presencia. Los niños tienen una capacidad mágica e inocente que permite el contacto inmediato con su ángel, pueden verlo, pueden describir el color de su vestido, de sus alas, de su pelo y de su corona o de su resplandor de luz.

Todos estamos en capacidad de ver, escuchar, sentir y saber acerca de nuestro ángel, desde el corazón. De esta manera, se establece una amistad infinita con nuestro ángel.

Es recomendable pedirle al niño que haga un dibujo de su angelito y que lo coloque en su habitación. El niño mantendrá un diálogo permanente con su Ángel de la Guarda, compartirá con él sus momentos de alegría y de tristeza. Podrá sentir su ayuda para comer bien, para dormir tranquilo, para dejar atrás las pesadillas y reemplazarlas por dulces sueños, para hacer las tareas, para poder concentrarse mejor en el estudio, para eliminar los miedos, para aliviar su salud y para todo lo demás que el haga.

Los angelitos nos dan señales de su presencia cuando observamos el arco iris, cuando vemos caer una plumita en un lugar insólito e insospechado, cuando podemos

descubrir dibujados en las nubes animalitos, formas lindas, alitas, y también cuando vemos resplandores de luz alrededor de las personas con quienes hablamos.



Para dormir, el niño y también nosotros, podemos imaginar a nuestro alrededor, conformando un círculo, a miles de angelitos pequeños protegiéndonos y al final, al Ángel de la Guarda cubriéndonos con una cobija con todos los colores del arco iris.

Volvamos a retomar la oración del Ángel de la Guarda que aprendimos en la infancia y enseñémosela a nuestros niños:

*"Ángel de mi Guarda, Mi dulce compañía  
No de me desampares, Ni de noche, ni de día  
Hasta que me pongas en paz y alegría  
Con todos los Santos Jesús, José y María".*

Así tendremos un mundo feliz donde cada niño disfrute de la vida bailando, jugando, cantando y pintando con sus angelitos y nosotros, sintiendo su presencia.

Dra. Martha Coy